

CINE REVISTA

Publicación Semanal Ilustrada de Cinematografía, Aventuras y Amenidades



El "star" español Antonio Moreno
y su joven esposa

AÑO III
Núm. 113

20 cénts.

LA PAGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones de esta página no deben contener más de cincuenta palabras y sólo se publicarán las que se juzguen de interés y moralidad. Se utilizará para ello una tarjeta postal de Correos; en la dirección se escribirá: CINE REVISTA - Viladomat, 108 - Barcelona, y en el lado contrario solamente el encabezamiento de la sección, el texto y, como firma, un seudónimo o tres iniciales

El hombre de mi ensueño

Es un joven alto, delgado, de tez pálida y ojos negros, soñadores, que sea buen trabajador y tenga buen corazón y afición a las películas sentimentales de amor, instruido y de alma delicada. — Flor sentimental badalonina.

Es bajo, feo, lo critican mis amigas, eso me basta para que le quiera yo con tranquilidad. ¿Se dará por apercibido? — Leonor M. M.

El que quiero se llama P. U. R. y trabaja en un Banco; ¿por qué no se atreve a hablarme cuando me mira tanto en el tranvía? — Lindarosa.

La mujer de mi ideal

Es una joven de 16 a 17 años, estatura regular, ojos castaños, cabello rubio y de semblante alegre, pero me parece algo presumida para poderla decir lo que por ella siente. — Un barrendero.

Sería una simpática joven de 19 a 20 años, que sepa los quehaceres de la casa, que sea cariñosa y que me quiera como yo la querré a ella. Soy trabajador y además tengo una pequeña rentita que sobra para los dos sin que ella trabaje. — Signo del Zorro 3.

Es novicia. Malhaya la hora en que la desprecié. Todavía puede dejar el claustro, recorro para ello a todos los medios. María de la Concepción, te espero con mil amores. — Amador.

Una chica amante del cine, de 17 a 19 abríles, trabajadora y que conozca la ciudad, pues soy forastero. — Tailar de 19.

Mi mayor felicidad

Sería poder tener... correspondencia con una niña de 16 abríles, que le guste el dorado país americano, así como la cinematografía. ¿Confiaré con alguna de las simpáticas lectoras? — Alfred.

Conocer las firmantes Huerfanita de Padre,

Alma Alegre, Locura 000 y Suspiritos. — Carlos Ruiz.

Sería conocer Alma Alegre del número 110, pues supongo ser yo el joven que alude. — F. J. G.

Consistiría en conocer a la firmante Suspiritos del número 109. ¿Cómo? — Márquez.

Conocer a Suspirito, que amo en silencio. — Signo del Zorro 3.

Poder relacionarme con Locura 000, pues soy el lector que recoge su pregunta. ¿Podré lograr conocerla? — Wallace Vill.

Sería poder conocer personalmente o por correspondencia a la incógnita y simpática Pepita Moreno. ¿Veré cumplido mi deseo? — L. V. C.

Sería ser declarado fotogénico para — si no superar — igualar las proezas de un Douglas o de un Wallace remunerado por los estupendos sueldos que perciben. — A. F. N.

Sería que la firmante del seudónimo Suspirito telefonara al 4128 A y pidiera por Manolo, de 5 a 8 tarde, pues sus ideales son iguales a los míos.

Amor y Arte

STUDIOS CINEMATOGRAFICOS RALPH

Deseamos señoritas y caballeros para formar compañía cinematográfica que editará en breve

Para más detalles y condiciones, presentense en nuestros Studios

Calle de Aragón, 178
 todos los días, de 7 a 9, y festivos, de 10 a 12

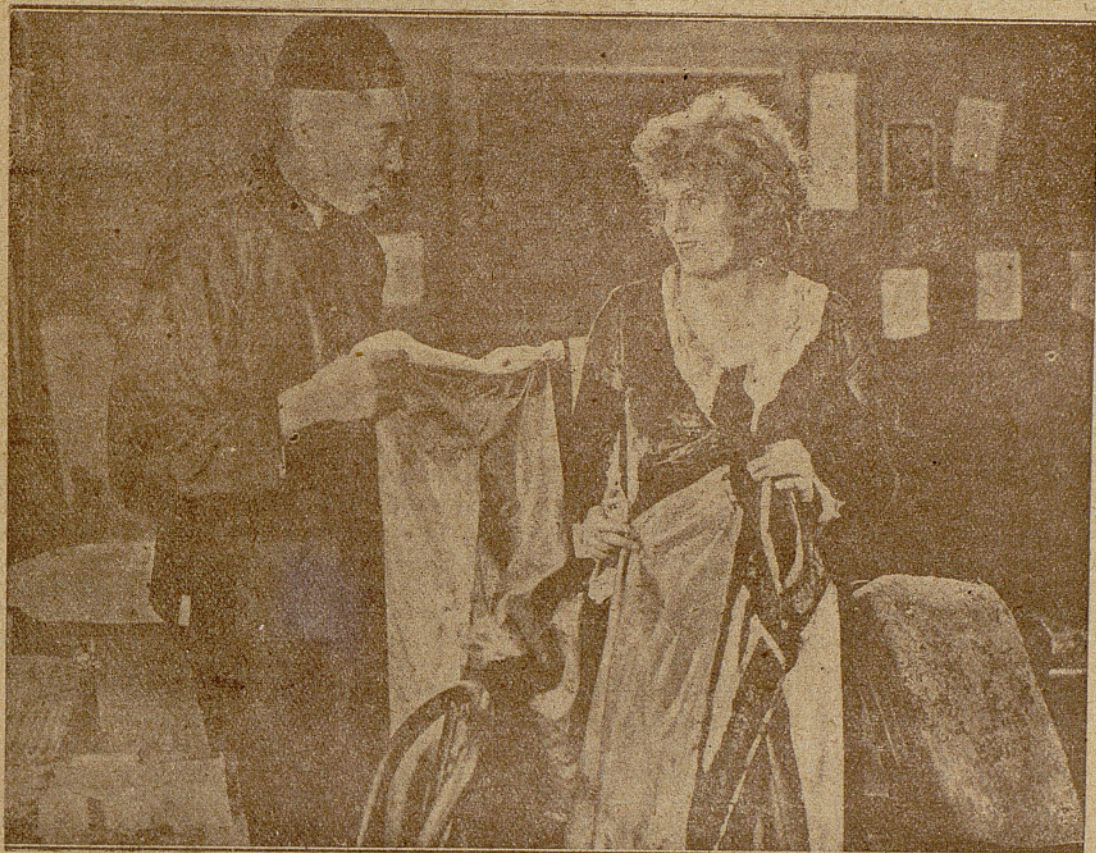
SERVEI DE CINEMATOGRAFIA
ARXIU D'AUDIOVISUALS DE LA
GENERALITAT DE CATALUNYA
BIBLIOTECA

CINE-REVISTA

AÑO III

REDACCIÓN ADMINISTRACION Viladomat, 108 :: BARCELONA

NÚM. 113



Los criados chinos en las películas

La raza más numerosa del mundo se desparrama por todas partes. Son pequeños y caben en todos los sitios, necesitan poco lugar; en una sola habitación duermen, comen y trabajan. Son los chinos.

Raza dúctil, abnegada y de honrosa tradición; serviciales ¿cómo no? sus cuerpos reverencian siempre; sus bocas siempre ríen.

Se les sustituye por otros hombres, y especialmente la servidumbre de Norteamérica cuenta un número principal entre sus filas. El criado negro se había vuelto discolo, el criado amarillo es siempre reverente.

En el cine han hecho irrupción, como en todas partes. Hay protagonistas chinos y alrededor de sus ideas se han filmado miles de producciones; pero principalmente se les ve ac-

tuar en papeles de criado. Son chinos de veras; no vale la pena imitarlos porque sobran.

Aprenden calladamente el inglés, y cuando quieren traducir sus largas cantinelas a este idioma, sus tropiezos y titubeos incitan a la risa.

Ellos sonríen siempre, aún en los momentos graves. Nuestra fotografía representa a una bella artista de Hollywood, que tras una reprimenda del modo en que guardáronse sus vestidos, recibe del chino esta hermosa frase:

—Señora, las ropas fueron muy bien acondicionadas y con el cuidado delicado de un recién casado para su joven esposa.

Y después del momento escabroso de pronunciar la frase, el chino enseña al reír... los dientes.

NITA NALDI regresa a California

después de su permanencia en Nueva York



En menos de año y medio, Nita Naldi, bella y popular actriz de la pantalla, ha hecho tres viajes a través del Continente, esto es, de California a Nueva York y viceversa.

El hecho de que en esta última ocasión Nita Naldi haya alquilado una casa amueblada en una de las secciones más elegantes de Hollywood, hace suponer que la gentil «vampiro» permanecerá en California por tiempo indefinido, o cuando menos por unos cuantos meses.

El retorno de esta guapa mujer a California obedece al hecho de que se la llamó para confiarle la interpretación de un papel de importancia en una nueva producción. Hace un año, Nita Naldi fué a California para tomar parte en la película «Sangre y Arena», de Blasco Ibáñez, en la cual, como se recordará, mis Naldi interpretó el papel de Doña Sol. Terminada la impresión de «Sangre y Arena», Nita regresó a Nueva York para tomar parte en la película «Luna de miel». Terminada ésta volvió a California para aparecer en «You Can't Fool Your Wife», y en seguida regresó a Nueva York para tomar parte en «Robo legal».

Han sido tan frecuentes los viajes de esta actriz de Nueva York a California y viceversa, que es costumbre oír la quejarse de que en año y medio no ha podido cultivar lazos de amistad firme y verdadera con nadie en Los Angeles ni en Nueva York. Sin embargo, por las noticias que tenemos, sabemos que Nita Naldi permanecerá desde ahora una temporada larga en California, en donde podrá adquirir muchos y buenos amigos.

Las Pobres Peticuleras

Crónica en 4 capítulos por
E. Gómez Carrillo

IV

Las más infelices, sin embargo, no son las que sin encantos físicos acaban forzosamente por comprender que no las llama Dios hacia ese divino paraíso de Hollywood, donde hasta los perros llevan collares de perlas y donde un millón de dólares para una estrella es como mil pesetas para un torero en España... Las más infelices son las otras, las que con un rostro agraciado, con un alma sensible, con ambiciones nobles, con deseos de trabajar y de triunfar, logran que algún meteure en escena les confíe un papel secundario. Estas, una vez que se ven en la pantalla, vestidas de princesas o mendigas, se convierten en pobres seres alucinados, que no viven sino para esperar un nuevo contrato, que no sueñan sino en luces de reflectores, que no hablan sino de riquezas y glorias fantásticas, que se consumen, en fin, de la fiebre del Film, desesperándose durante los largos meses que transcurren

entre cada dos semanas de trabajo.

—Pero—os oigo decirme—, y las otras, las privilegiadas, las que aun sin ser estrellas ni millonarias, logran al menos esa situación que les permite trabajar todo el año y ganar su vida haciendo películas?

—¡Esas...? Esas, cuando son jóvenes, cuando son fuertes, no pasan en la cama, curándose de las fatigas y de las quemaduras de los ojos, sino siete u ocho días al mes... Luego, cuando son menos jóvenes, cuando han sufrido algunos años de labor constante y ruda de los studies, se retiran a sus casas si antes de quedar ciegas han tenido la suerte de hacer economías, como Wallace Reid y María Mosquini, o vuelven al teatro para representar papeles de característica, como Peila White, o, si la suerte les es adversa hasta el fin, se refugian en los hospitales como las innumerables víctimas de Los Angeles...

Inconvenientes de un Premio de Belleza

Mis Edith P..., primer premio del concurso de belleza de Ohio (Estados Unidos de América), deplora las consecuencias de su éxito, que tantas mujeres le deben de envidiar sin duda. Su existencia después de su triunfo, resulta infernal. «He recibido —dice ella— en el mes que acaba 3,800 peticiones de matrimonio. Hay entre estos pretendientes, jockeys, sabios, millonarios, negociantes, jugadores profesiona-

les de billar, embaladores, etc. Por mi «culpa» algunos jóvenes han dejado a sus novias. Soy la causa de desdichas y desesperos innumerables.

Y para colmo, mi propio amado, por el que estaba yo loca, me ha abandonado, va a casarse con otra muchacha.

Los cuentos de hadas, no se acaban sin descubrir decepciones crueles. La más bella mujer del Nuevo Mundo no es dichosa...

Menos lo sería, sin duda, la más bella del Mundo entero.

En la adversidad

Grandiosa producción cinematográfica de
George Ade : : : Película en 8 partes

REPARTO

*Tom Redding, TOMAS MEIGHAN; María Thorne, LILA LEE;
Olivia Hornby, FLORENCE DIXON; Billy Andrews, LAWRENCE WHEAT*

A la muerte de su padre, Tomás Redding descubre que es heredero de una inmensa cantidad de deudas y una caja llena de bonos sin valor. Tomás se ve obligado a vender la casa solariega e ir a vivir con su madre en una modesta casa en uno de los barrios pobres de la ciudad. El joven acepta un empleo humilde en una fábrica. Pronto Tomás se da cuenta de que perder el dinero es equivalente a perder los amigos. Los que más humillan a Tomás son los Grimleys, antiguos amigos de la familia, quienes han comprado la fábrica donde el joven se gana el sustento. Olivia, la novia de Tomás, al ver que éste ha quedado en la miseria, rompe las relaciones, por el más leve pretexto. El único amigo que le queda a Tomás en la indigencia, es María Thorne.

Una noche, Tomás lee en un periódico el descubrimiento de un importante pozo de petróleo en Oklehoma. La noticia le recuerda que entre los bonos y acciones que dejó su padre al morir, los cuales se consideraban sin ningún valor, figuraba la escritura de propiedad de unos terrenos contiguos al en que se descubrió el pozo de petróleo. Tomás abandona su empleo en la fábrica y en medio de las burlas de sus compañeros, se dirige hacia Oklahoma armado con la escritura de propiedad de unos terrenos que hasta entonces no tenían ningún valor.

Después de muchos meses de desengaños y privaciones, Tomás descubre un importante pozo de petróleo. Su fortuna es considerable. En una ciudad vecina, adonde fué con el objeto de atender unos negocios, Tomás encuentra a su antiguo compañero de colegio Billy Andrews, a quien no veía desde varios años. Este propone a su compañero que regrese a su pueblo fingiendo que está arruinado, y de esta manera se dará cuenta de quiénes son sus verdaderos amigos y quiénes sus enemigos. La proposición no desagrada a Tomás. De consiguiente, sin ni siquiera avisar a su madre, To-

más se presenta en Bradford. Como sus vecinos le creen pobre, todos le hacen burla, con excepción de María Thorne, la amiga que siempre le fué leal. Tan grande es la lealtad de ésta, que le ofrece la pequeña herencia que le corresponde, a su amigo. Después de soportar toda clase de humillaciones durante tres días, Tomás le escribe a Billy que vaya a Bradford, que finja ser el representante de un poderoso sindicato y que compre cuanto esté en venta en el pueblo. Billy llega, y llamándose representante de un ficticio señor Keane, compra cuantas casas, fincas, etc., le ofrecen. El pueblo entero de Bradford aclama al desconocido y hace cuanto puede por agasajarlo. El día destinado por los ciudadanos de Bradford para tributar un homenaje al millonario Keane, Tomás desaparece del pueblo para llegar a la hora fijada en un tren especial. Cuando el tren llega a la estación, de uno de los pullmans sale Tomás, a quien Billy presenta como el millonario Keane.

La sorpresa de los ciudadanos del pueblo, especialmente de aquellos que tres días antes se burlaban del joven, creyéndole pobre, no es para describirla. La sorpresa que reciben la madre del joven y María Thorne no es menor que la que reciben sus convecinos. Tomás ocupa la hermosa casa de la familia Redding y ofrece un gran banquete a sus convecinos, en el cual se propone humillar a los que antes le humillaron a él. Sin embargo, el bondadoso joven se siente incapaz de emplear armas innobles contra los que antes las emplearon en su contra, y en vez de avergonzar a sus destructores, se decide a sorprenderlos con un acto magnánimo. Tomás ofrece una cuantiosa suma para mejoras materiales del pueblo en que todos nacieron. En el mismo banquete, Olivia, desdeñada, busca consuelo, aceptando la mano del joven Grimley, un partido que hasta entonces le había parecido poco para satisfacer su vanidad.

LOS REYES DE LA RISA



El popular Snub Pollard se ha dejado retratar con la aureola de una estrella. He aquí el hombre que completa la frase de "unos hacen con estrella y otros estrellados", porque hay que ver a Pollard con su gesto incierto esperar impaciente las arremetidas de una dama burlada o los zambombazos de un guardia impertérito.

Pax-Domine

La literatura facilita de nuevo un motivo al cinema. La obra de Mauricio Rostand «El hombre que ha matado», es llevada a la pantalla por René Leprince, bajo el título de «Pax-Domine».

Para ello ha sido preciso efectuar algunas modificaciones en la obra original, respetando el fondo de la cuestión.

Wilheim Brenner está enamorado de una mujer joven, esposa abandonada por el escultor Jean Dermoz. Desesperada, jura vengarse de éste y provoca una discusión entre ambos hombres, resultando muerto Wilheim en la riña.

La casualidad aproxima a Dermoz a la familia Brenner, y se enamora de Charlotte, la hermana del desaparecido, novia de un buen muchacho llamado Pascal... pero la sombra de la víctima le sigue por todas partes, acabándose el imposible amor en un episodio de los más trágicos. Dermoz se aleja para siempre de Charlotte, la que se casa con Pascal.

LA MUSICA Y EL CINEMA

Un interesante tema de la cinematografía moderna

(Conclusión)

El director de la pequeña orquesta del estudio (en ocasiones esta orquesta está formada solamente por tres músicos) tiene que sujetarse a los gustos personales de cada actor o del director artístico. Por ejemplo, Tomás Meighan prefiere la música irlandesa a cualquier otra; Alicia Brady tiene gran predilección por «Madame Butterfly» y «La Bohème», y como que esta renombrada actriz posee una excelente voz, no es raro oírle cantar números enteros de estas operas. «Kiss Me Again» es la canción favorita de Agnes Ayres; Bébé Daniels prefiere «Bambalina», y otros aires populares. John Barrymore prefiere acompañar sus interpretaciones con

selecciones de Brahms y Beethoven; el director D. W. Griffith escoge canciones populares de Hawai; Louis Wilson suele interpretar a los acordes de «Huresca»; Richard Barthelmess prefiere el «Per Gynt», de Grieg y Dorothy Dalton escoge la «Polonesa» de Mignon; entre todas las demás composiciones musicales.

Algunas veces la música desempeña tan importante papel en una película, ejecutada ante el objetivo de la cámara, en el escenario, como detrás de la cá-

mara. Cuando en una o en varias escenas de una película se requiere una orquesta para aparecer en un «cabaret» o en un salón de baile, el director se vale de los servicios de la orquesta de profesionales del «jazz». No vaya a creerse que los músicos que aparecen en las películas son músicos de mentirijillas. Algunas de estas orquestas y bandas son mucho mejores de las que se acostumbra a oír en los cabarets y restaurants.

Teniendo en consideración lo anteriormente expuesto, es justo que se les dé a los músicos el crédito que se merecen por su importante participación en el éxito de las películas.



CARTAS DESDE BERLÍN Y VIENA

Ismael Welhesky, un brillante cronista de las editoriales austro-alemanas, deseoso de entrar en contacto con el público de habla española, nos enviará frecuentemente cartas-crónicas del arte mudo en dichos países, ello representa una mejora para CINE-REVISTA, pues los lectores hallarán mayor calidad sugestiva en las informaciones :: La primera serie de las recibidas es bastante original, dando comienzo con la que hace referencia a la notable producción:

La caída de Troya

Llego ahora de mi excursión a los inmensos talleres de una nueva California, en tierra alemana: en Baviera.

Será por lo atrayente del conjunto con que la naturaleza ha vestido de galas ese rincón de la tierra, por lo que las mejores casas de edición alemanas y austriacas, ven en esa pequeña ciudad de Múnaco, de Baviera, el lugar preferido para la impresión de las mejores escenas de conjunto al aire libre, que para la filmación de sus asuntos se requieren.

Procedente de los grandes estudios de Staaken (de los que me ocuparé en otra carta), llegué a Múnaco, invitado por la «Bavaria film» y en nombre de CINE REVISTA a fin de asistir a la reconstitución de la famosa batalla naval, habida entre griegos y troyanos allá por los años 1270 antes de Jesucristo.

En el lago Wört, cuyas lípidas aguas reflejan las bellas riberas que lo limitan, repletos de curiosos y profesionales, se desarrolló la escena. Nos habíamos reunido muchos representantes de la prensa profesional y otros de los mejores rotativos griegos y vieneses.

Por cierto que para llegar a tiempo el delegado del mejor diario de Viena, aterrizó ante la curiosidad de todos, ya que hizo el viaje en avión, para ahorrar tiempo.

Estas ambas flotas litigantes en orden de batalla, bajo un sol espléndido, empezaron el ensayo a las nueve de la mañana, desplegando su enorme velamen al viento y empujando las pesadas naves los comparsas remeros, que encarnando a los antiguos esclavos, con rítmico hundir de remos en las azuladas aguas, aceleraban por momentos la velocidad de las naves.

Desnudos de medio cuerpo, amarrados a los bancos transversales que se apoyaban en los flancos de cada nave, hacía nacer en mi cora-

zón la vista de estos esclavos, un sentimiento de compasión y angustia a la vez, pensando en aquellos infelices que condujeron las dos flotas auténticas a una batalla de las más grandes que nos recuerda la Historia.

Entre los esclavos de hoy y los de ayer, había un abismo de condición, pero el aspecto que recorrían los bancos, hacía aumentar aún más la ilusión de aquellos tiempos de opresión.

Por fin, Frederic Koeller, bajo cuya «región» duro de los vigilantes que con los largos látigos impresionaba la batalla, dió con el megáfono la orden decisiva.

¡Y allí fué Troya! Con una inimitable celeridad y un verismo lleno de cruel vigor, se abordaron las naves, unas contra otras, pasándose los asaltantes, con flechas y picas, de puente a puente, y los operadores, sabiamente distribuídos, iban impresionando metros y metros. Quien la vista de conjunto; quien escondido en una de las torres de las naves o bien en los entrepuentes, iban poco a poco estampando fases de la batalla.

Luego organizáronse las escenas de los intérpretes principales y los héroes legendarios Aquiles, Agamenon, Ulyses y Ajax, que inmortalizó Homero en su «Iliada», iban tomando vida y vengando la afrenta que París, hijo de Priam, rey de Troya, infringió a Ménelas, rey de Esparta, al raptarle su esposa Helena.

Acabada la batalla naval, emprendimos el regreso a Múnaco, ya que el lago está distante una media hora de la ciudad, y dejamos para el siguiente día las escenas de la Caída de Troya, que bien merecen reseña aparte, y por la que se construyó la destruída ciudad.

ISMAEL VELHEVSKY

Múnaco de Baviera, 12 Nov. 1923.



Guillermo «el holandés» se ve etido por azares de la vida entre una pandilla de contrabandistas, y gracias a sus buenos instintos, algunas fechorías revisten menos importancia.

Curro, el capitán, le increpa y manda asesinarle por otro de sus hombres, y en estos trámites se hallan cuando una carta de la marquesa, amante del gobernador de la ciudad, pone en antecedentes al jefe de la cuadrilla de detener a una rival suya llamada Edith, que viaja acompañada de una sirvienta.

Como perdón al castigo impuesto a Guillermo se obliga a que sea éste el encargado de la captura, y disfrazado de gentleman se dirige al hotel de la ciudad dispuesto a ejecutar el plan.

Pero el amor tendió sus alas, y Guillermo acudía a todas las fiestas, olvidando la difícil y criminal comisión. Una tarde fué presentado a la marquesa de Santisteban, la cual, herida de celos, pues el gobernador cortejaba a Edith, pensó buscar su desquite, conquistando a Guillermo.

Viendo las largas que daba al asunto éste, el jefe de la partida actuando directamente, cloroformizó a las dos muchachas y las llevó a la montaña.

Vanos fueron los esfuerzos de Guillermo por librarlas de la bestialidad de Curro y de sus hombres, y después de una apuesta entre ambos personajes, Guillermo pudo salvar a Edith, pero no a su compañera Margarita, que, envilecida, buscó después la muerte, suicidándose.

Amanecía. Con el cuerpo de la joven en sus brazos piadosos, Guillermo, pasó por entre aquellos malvados, hacia la tumba en que hallaría eterno descanso.

Después de esta tarea, Guillermo regresó al campamento, y dirigiéndose al capitán, alta la voz y con ademán agresivo:

—Capitán, os pido cuenta de esta vida.

En aquel momento, las fuerzas del gobernador se acercaban a la montaña. Los individuos de la partida se desconcertaron. Curro huyó cobardemente, pero los más serenos se repusieron y nombraron a Guillermo capitán.

Este procuró poner a Edith a fácil salvo, y huyó con sus leales a la montaña.

—Le prometo — dijo el gobernador a Edith — que la vengaré de lo ocurrido. Mañana reemprenderemos la captura del misterioso jefe.

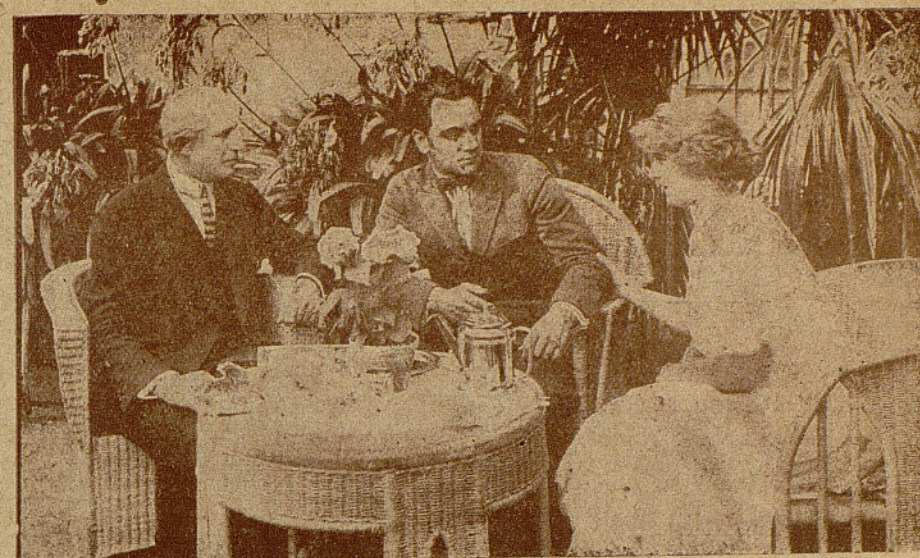
Guillermo marchó entonces a la guarida del jefe, que para él también resultaba misterioso, a fin de darle cuenta de lo ocurrido a las huestes del Curro, que él capitaneaba ahora.

Después de una hermosa es-

EL TRIUNFO DE LA AUDACIA

Novela cinematográfica de aventuras en 8 episodios

: Exclusiva Sanpere - Carreras :



cena en la que Guillermo cae con su caballo al mar, es salvado por una mujer, que resulta ser la marquesa de Santisteban, la amante del gobernador, la reina verdad de los contrabandistas.

Pasado el primer momento de estupor, le refirió como desde muy niña su imaginación había soñado con fantásticas aventuras, en que los hombres bravos obedecieran sus órdenes, y este sueño lo veía ahora convertido en realidad.

—Y usted, Guillermo, ¿cómo ha podido pertenecer tantos años a la partida del capitán Curro?

Después de meditar, contó Guillermo los tristes sucesos que habían trastornado su vida, tan apacible en otros tiempos.

—Un día, siendo empleado del armador Zaanatea, de Amsterdam, por ayudar a una pobre viuda de un accidente, dispuse de dinero que no era mío, y tuve que huir. Por espacio de varios años navegué ahorrando dinero para saldar mi mala acción, pero dos marinos ladrones que viajaban conmigo, me lo quitaron todo y me tiraron al mar, siendo recogido por los bandidos.

La marquesa se mostraba interesada y enamorada de Guillermo, mientras las tropas del gobernador llegaban a la fortaleza donde éstos se guarecían.

Guillermo, con aire generoso, salvó a la marquesa, y se dejó aprehender como el rey de los contrabandistas.

Conducido a la cárcel, fué condenado a muerte y salvado por la marquesa, huyendo ambos a

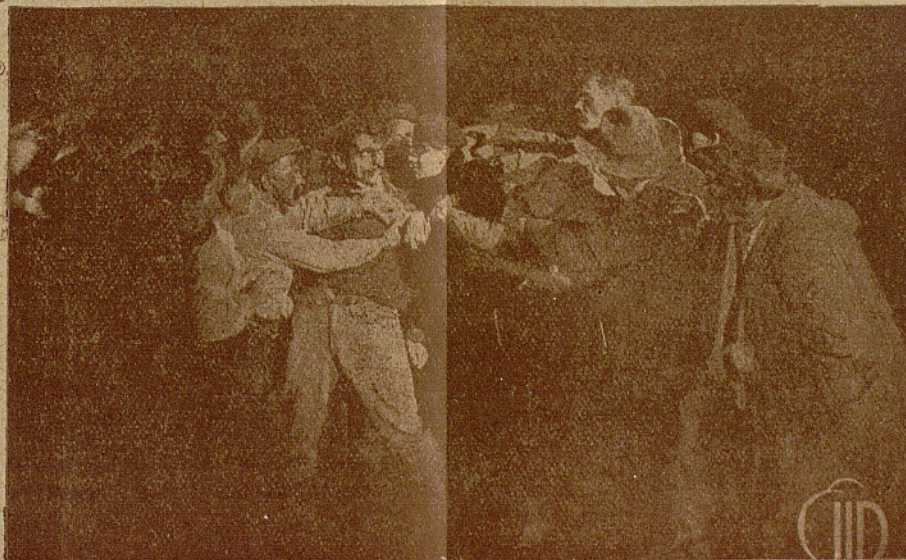
caballo. Iba a ser detenido por un accidente en el de ésta, en el momento en que habiendo traspasado la frontera, quedaba a salvo.

La casualidad pone de nuevo, después de un largo viaje, a Guillermo, frente a Edith, la que reconoce a su salvador y le presenta a su tío, que resulta ser el armador Zaanatea, cuyo dinero había robado, el cual le devuelve, pues en una horripilante salvación de un tren, los pasajeros le dan un premio.

Un nuevo robo de barras de oro y plata, que se comete en el buque de Zaanatea, pone en evidencia al capitán, novio de Edith, pero Guillermo descubre a los verdaderos autores y la cosa acaba con la reconciliación del armador, del capitán y su prometida.

Guillermo no acepta ninguna muestra de agradecimiento.

Sólo en el puerto en el momento de partir el barco, sus ojos le ven alejarse, mientras en el horizonte se siluetean los nuevos seres a los que él prestará su apoyo, prosiguiendo su aventurera existencia.



¿Sabe usted que...?

Cómo se llama la atención en Broadway

Pathé-Consortium se halla en tratos para edificar en Vincennes, un espléndido estudio que cubrirá una superficie de 80 hectáreas, y que será provisto de los últimos perfeccionamientos.

Los estudios Schulberg han cerrado sus puertas hasta la próxima temporada.

El excelente «metteur en scene» Tom Forman, se halla en tratos con la Famous Player Lasky y Gaston Glass, saldrá para Texas a trabajar para el teatro.

Larry Semood (Tomasín), uno de los hombres más «caros» en el actual momento, abandona a la vez, la compañía Vitagraph y el género de «film» que le ha dado tanta popularidad, para trabajar en comedias clásicas de seis rollos.

D. W. Griffith, para la realización del film «América», se ha rodeado de un «estado mayor» de más de 150 miembros. Técnicos, artistas, historiadores, sastres, oficiales y profesores de Universidad. Todas las sociedades de historia, museos, archivos y ligas militares, se han puesto espontáneamente a la disposición del «realizador», el

cual ya cuenta con el concurso del ministro de la Guerra americano y de los más importantes grupos financieros de Nueva York, para llevar a cabo tan grandiosa producción.

Lilian Gish, ha marchado de nuevo a Italia, a fin de trabajar en «Romola», bajo la dirección de Henry King. Hay que recordar que es la segunda vez que realiza una producción en dicho país: «La hermana blanca», que tuvo un gran éxito en América.

Richard Barthelmers y su director John Robertson, llegarán pronto a Francia.

El viejo mundo atrae a los artistas americanos. En efecto, se sabe que Rex-Ingram y su mujer Alicia Tery, se proponen filmar «L'Arabe» en Alger.

La producción Svenska de este año, será muy notable. Independientemente de Mauricio Stiller que ejecuta «La Leyenda», y de Dimitri Buchowetzky que acaba de comprar los derechos para «El carrousel de la vida». John Brunius empieza a editar «Johan Ulfstjerma», un bello romance de Tor Hedberg.

Con motivo del estreno de la superproducción de Goldwyn, «La Diosa verde», la compañía distribuidora de dicha película en Nueva York, ha hecho fabricar una especie de sombreros-turbantes, como los que George Ardire hace uso en dicho gran film.

El objeto es hacer una gran reclame en el Broadway, proponiendo dichos turbantes como base de una moda de sombreros para señoras, que constituyen el último grito, exhibiendo en una tienda próxima al Teatro Capitol, seis modelos que son observados constantemente por la multitud que se dirige al espectáculo.



Mr. King Vidor reemprende los trabajos de la película «Naranjas silvestres»

Todos los preparativos han sido hechos para reemprender los trabajos de filmación de la producción «Naranjas silvestres», inspirada en la novela de José Hergesheimer.

El Director Mr. Vidor, empezará por las escenas interiores, en vez de las exteriores.

Hay que recordar que después de filmados los interiores, Mr. Kirkwood, que desempeñaba el principal papel, resultó herido seriamente en la segunda escena de exteriores y ante la tardanza en reponerse se le ha sustituido por Frank Mayo.

Las consecuencias de este lamentable incidente son costosas a la empresa editora, pues se ve obligada a transportar de nuevo la compañía a Georgia, punto muy lejano, para filmar de nuevo los exteriores.

Con Frank Mayo, trabajan Virginia Valli, Ford Sterling, Nigel de Brulier y Charles A. Port.

DESPUÉS DE LA TEMPESTAD

Se trata de una producción americana, en donde los episodios abundan, cada vez más emocionantes. Especialmente la catástrofe que se produce en una galería de mina, está hecha con una veracidad casi real.

David Graham, hombre de ideas, confía en reformar a la sociedad, dirigiéndose a los ricos y particularmente a Marton, el propietario de una mina que rehusa de mejorar la situación de trabajo de sus hombres.

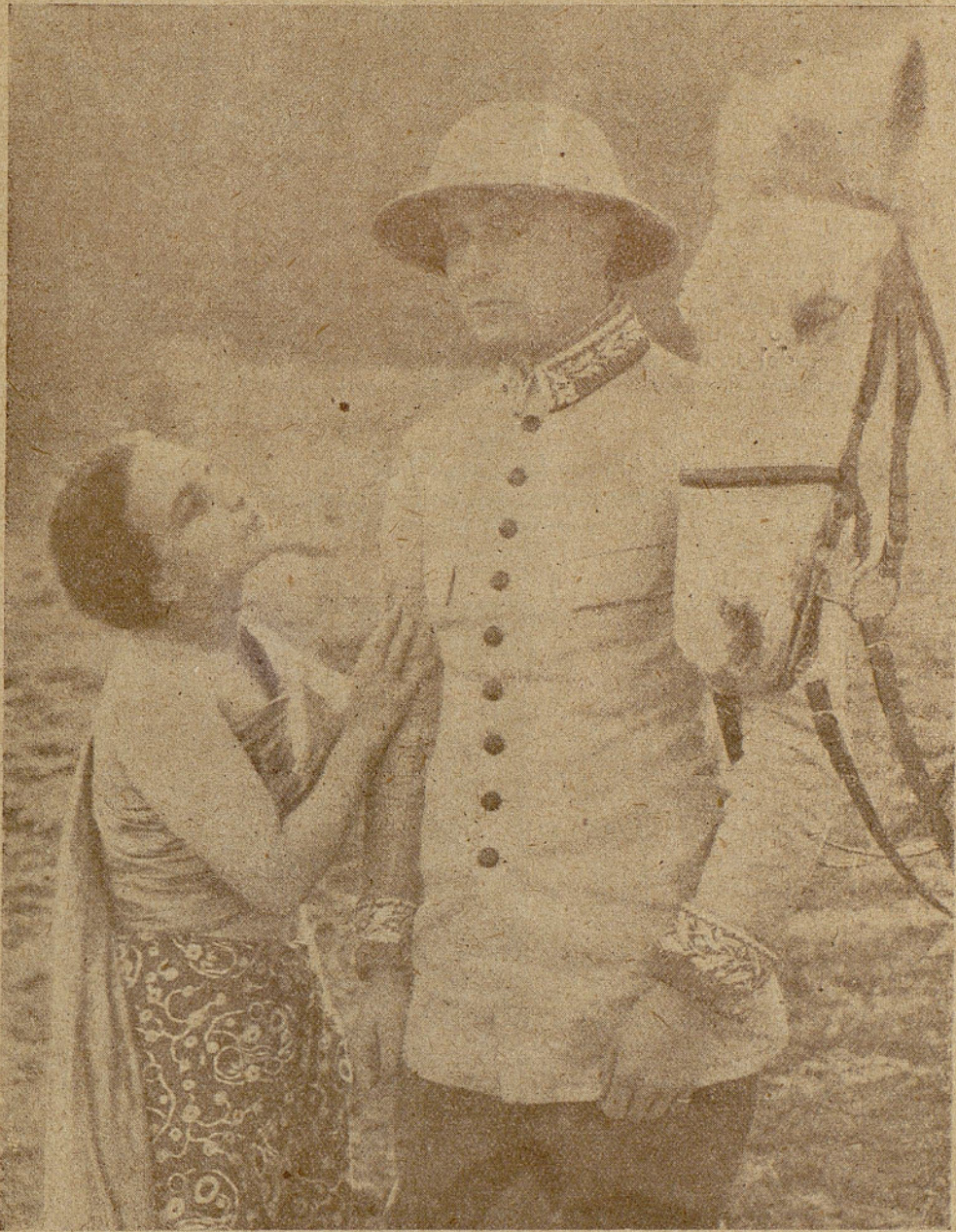
David se enamora de Leila, la hija de Marton, y decide regresar a Bethlemen, su villa natal.

Un grave accidente ocurre en la mina de esta localidad, y un equipo de trabajadores se encuentra enterrado, debido a que Morton no ha querido efectuar las reparaciones necesarias.

David llega a tiempo de salvar a los desgraciados, pero los mineros, furiosos, declaran la huelga, viéndose Morton en peligro de muerte.

David rehusa a apaciguar la multitud, y después de algunos terroríficos episodios, salva a Morton, y conquista el corazón de Leila y la estimación general de todos.

Las grandes producciones



TAO

Facsimil en negro de la portada en colores de la interesante novela en que se basa esta famosa producción, y que vendemos a 20 céntimos

Pim-Pam-Pum

Esto es absurdo. «Atención. Venga a verlo. Lo más estupendo», y atraído por la «reclame» entras y adiós peseta que dejas en la taquilla, no teniendo derecho al pataleo, ya que son Cines de Moda. Así me pasó hace unos quince días en el Cataluña. — R. Olariaga.

* * *

He visto «Los Misterios de París» presentados por Verdaguer. Eso es una buena serie, al igual que «Vidocq», del Programa Vilaseca y Ledesma, que interesan desde el primer número.

* * *

Leí «Tartarín en los Alpes», de Alfonso Dau-

det, y buen amante del cine fuí a verle en el Royal y seguro estoy de que si Daudet hubiese visto su obra en la pantalla, muere otra vez.

La perspicacia de la obra no fué reflejada como debía en los titulares y no valen estos fusilamientos, pues el público vulgar sale sin entender el fondo de la obra, y el otro, el instruido, sale defraudado de la producción. — R. F.

* * *

En nombre de la moralidad, se silbó, pateó y retiró del programa «La sin ventura». Ya era hora, pues tales inde... no deben tolerarse. Lamento no haber ido el día de la bronca, en vez del de su estreno. — Pilarín.

¿Qué número?

Una nueva producción de Harold Lloyd, de las más joviales. El cómico de los grandes lentes, salta, corre, va y viene con ímpetu desconcertante, amontonando las ocurrencias más hilarantes, enredando las más complicadas situaciones. Todas estas tribulaciones telefónicas se acaban cuando Harold consigue el objeto de su deseo, que no es otro que la encantadora Milched Davis... en la intimidad la señora Lloyd...

NOTICIARIO

Se anuncia para el día 3 de Diciembre, el estreno en el Pathé Cinema de la notable producción «Tess en el País de las Tempestades», filmada por Artistas Reunidos.

—o—

En el Pathé Palace, continúan las proyecciones de «Vidocq», en los episodios tercero y cuarto, reprisándose Charlot en «Vida de Perro».

—o—

Los matineés infantiles organizados los domingos en el Pathé Cinema, continúan mereciendo el favor de los pequeños, los que se verán obsequiados con varios juguetes.



Una escena de la interesante película «Isabel de Tudor o el favorito de la Reina», cuya versión novelesca se ha puesto a la venta al precio de 20 céntimos con fotografías y portada en colores

Emocionantes aventuras por el intrépido artista

George Whals



Episodio quinto

La cueva de un moribundo

III

Swick, el que como se recordará había pactado con el bandido Richard Moed, el asesinato del conde Rombert.

Sin embargo el noble joven al verlo en aquel lastimoso estado, olvidó que era un criminal y se dispuso a prestarle sus auxilios y que le explicaran lo que no podía comprender.

—¡Señor, soy yo!—dijo el joven gitano—. ¡Valor, soy vuestro fiel Rodil que viene a salvaros!

George preguntó dominando la sorpresa que experimentaba:

—¿Cuánto tiempo hace que este hombre está aquí?

—Sólo tres horas—respondió Rodil—pero antes de encerrarlo le han herido; yo he llegado tarde para defenderlo.

Sin darse cuenta se halló en el barrio de Bethnal Green que le era completamente desconocido.
Mediaba la noche.

Las calles completamente desiertas y los reverberos muy distantes unos de otros.

Desorientado por completo, quiso retroceder por el mismo camino que había seguido, pero cuanto más lo intentaba, más se emboscaba por aquel dédalo de peligrosos callejones; algunos de ellos envueltos en tinieblas.

Por uno de estos caminos arriado a las casas, cuando creyó oír pasos tras de sí.

El joven se detuvo para ver quien era el que venía y poder preguntarle por dónde debía encaminarse, pero como nadie llegaba creyó que sus oídos le habían engañado.

Emprendió de nuevo la marcha sin saber siquiera donde ponía los pies, pero de pronto recibió un tremendo golpe en la cabeza, que le hizo vacilar un momento, metiéndose en un gran montón de basura y agua.

Al instinto de conservación hizo un supremo esfuerzo y salió de aquel estercolero, apoyándose en la puerta, de una casa que se abrió a su peso, al mismo tiempo que se sintió empujado por dos poderosos brazos y cayó al suelo medio aturdido.

El bandido que lo había agredido creyó sin duda que el golpe había sido mortal, y cerrando la puerta saltó por encima de su cuerpo y penetró en una habitación que se abre al extremo del estrecho corredor en que yacía George. Este se hizo el muerto en espera de los acontecimientos y al mismo tiempo con el fin de que se le pasara el desvanecimiento y recobrará sus fuerzas para poder defenderse.

El asesino encendió una vela que iluminó la habitación y parte del corredor.

Durante algunos momentos, el espectáculo que se presentó a su vista, le paralizó y le impidió respirar.

Sobre una mesa larga de pino había el cadáver de un hombre y junto a él una vieja horrible lo estaba desnudando.

Apartó su vista de aquel cuadro repugnante y la fijó en el hombre que lo había atacado, reconociendo en él al gigantesco gitano que había encontrado en la cueva del moribundo en la casa Zylma, como se tendrá presente en el relato anterior.

Entonces cerró los ojos como si así hubiera podido alterar la marcha de sus pensamientos y conjurar el peligro.

¡Cómo!—se dijo para sí.—Aquel bohemio que parecía tan bondadoso y bueno resulta que era un asesino?

La voz del bandido le hizo abrir de nuevo los ojos.

—¡Ah, estamos así Lechuza!—había dicho aquel.—¡Pues dí tu que para despojar un muerto necesitas más tiempo del que tardas tu en morirte! ¡Ea, date prisa, que ha caído otro pájaro en la jaula y este parece que lleva dinero en los bolsillos.

Entre los dos terminaron de desnudar a aquel cadáver, y en aquel momento llamaron suavemente a la puerta.

—¡Me han asesinado para robarme!—gimió el herido.—¡Oh, sacadme por Dios, de aquí! ¡Agua; tengo sed!

George se había fijado que en el patio había una fuente y corrió precipitado a llenar un jarro que estaba vacío en el suelo de la cueva.

El herido bebió con avidez y abrió los ojos y una sonrisa iluminó sus pálidas facciones.

—¡Ah, Zylma es un bandido!—fue diciendo lentamente.— Tú le entregaste mi carta y los billetes y en vez de cumplir lo convenido...

El herido se interrumpió por un golpe de tos.

—Sí, todo lo he sabido—contestó el gitano—cuando vos habéis venido para ver si estaba aquí el conde, os ha jugado una mala pasada...

—Me ha robado cuanto llevaba y después me han dado varias puñaladas—prosiguió Goud—hago me han llevado a una cama y allí he perdido los sentidos; ¿Quién me ha traído a esta cueva?

—El mismo Zylma que os ha creído muerto, para ocultar su crimen, como ha sucedido con otros; ¿Podéis andar?

—Si me ayudáis, lo probaré! ¿Pero quién es este caballero que te acompaña?

—No lo sé yo mismo—contestó Rodil—un caballero que se ha portado muy bien, pero oíd, son las cuatro de la madrugada y dentro de una hora Zylma y su gente que se han ido a celebrar una juerga con vuestro dinero, estarán de regreso, yo me he escapado de ellos para venir a salvarlos.

—Vamos—dijo a su vez George, marchando delante.

El secretario y cómplice de lord Swick fué levantado por el herido gitano y apoyándose en su brazo fueron siguiendo al joven norteamericano.

—¿Por dónde vamos?—preguntó este último.

—Por la puerta de atrás—contestó Rodil.— Yo tengo la llave.

Minutos después los tres se hallaban en la calle, pero en aquel momento el herido, bien fuera por el esfuerzo que había hecho, bien porque las heridas que había recibido fueran graves, es lo cierto que ahogó un grito de angustia y cayó muerto.

Al ver esto, el gitano huyó como alma que lleva el diablo, dejando a George con el cadáver.

El inteligente y noble joven permaneció un instante contemplándolo, y murmuró:

—¡Justo castigo! ¿Pero qué habrán hecho con el conde de Rombert? Esto es lo que a mi ahora debe preocuparme.

Y se alejó de aquella horrible guarida, que a su juicio encerraba toda clase de horrores.

Había ido allí para buscar una gitana que representara su papel ante el detective y había encontrado la prueba del asesinato que se preparaba contra el conde de Rombert. Pero antes de alejarse puso en los bolsillos del muerto la cartera con los billetes y la carta que había encontrado en aquella casa.

Episodio sexto

Enterrado en vida

I

Quince días habían transcurrido, sin que la condesa de Rombert tuviera la menor noticia del paradero de su esposo.

Los periódicos habían publicado extensas informaciones sobre el hallazgo del tonel en el Tamisis contentiendo en su interior el cadáver del bandido Richard Moed, haciendo cada uno de ellos sus comentarios sobre la personalidad del misterioso Duende de Londres.

A estas informaciones se unieron las del hallazgo del cadáver de Goud, el secretario de lord Swick dando cuenta también de la carta sin firma que se le había encontrado encima, junto con los billetes del Banco, dirigida al jefe de los gitanos del barrio de Smir Told.

Todos suponían que el conde de Rombert, había sido víctima de un crimen que estaba envuelto en el misterio, y hacían una invitación al desconocido Duende para que si no quería descubrirse, revelara en secreto lo que supiera sobre tan grave asunto.

El detective por su parte no había desanzado un instante en sus trabajos de investigación, pero nada en claro pudo sacar de los gitanos y menos de su jefe Zylma, hombre de una astucia e hipocresía refinada.

En cuanto a lord Swick, aparentaba no salir de su sorpresa al ser preguntado sobre el trágico fin de su secretario, pero se presentaba con más frecuencia que antes en el palacio de Rombert, no desperdiciando la ocasión de manifestar a la condesa, que amaba a su bella hija Eliberta.

George Walsh había ido a visitarlas dos veces en los quince días, tínicamente para dirigirles frases de consuelo y de esperanza.

La última vez se despidió de Eliberta dándole:

—No estéis triste hermosa niña, el corazón me dice que vuestro padre vive y que no tardaréis en abrazarlo.

—¡Qué el cielo os oiga!—había contestado la condesa dirigiéndole una mirada de infinita ternura.

George Walsh se alejó estremecido de pena al ver sufrir a la encantadora Eliberta.

Aquella noche, como de costumbre, nuestro joven prosiguió sus nocturnas visitas por donde mejor le parecía con el fin de procurar alguna noticia, un indicio siquiera que pudiera ponerle sobre la pista del paradero del conde.

RECORRIENDO LOS ESPECTACULOS

El domingo por la noche, asistimos al Salón Central, de San Andrés, observando algo flojita la entrada, a pesar del abundante programa.

El programa de películas, bueno, pues figuraba en él «Peor que una suegra», por Max Linder. El público, encantado.

Continuaron las variedades y allí fué Troya.

En primer lugar un dueto que ni queremos nombrar para no recomendarle ni por bien ni por mal.

Siguieron Chatam y C.^o El baile de puntas estuvo muy bien. El baile de género español hay que confesar que fué interpretado con una dosis grande de buena voluntad, y es que este género, incluso el ejecutado por los maestros, tiene muy difícil pase en Cataluña, donde no se jalea ni se sienten estas cosas esencialmente andaluzas.

El Xilofon estuvo acertado y un poco desafiado de las notas bajas. Y al llegar a dicho

instrumento la orquesta seguramente dijo que se entregaba, pues se armó un verdadero barullo. Hay que cuidar de no estropear el trabajo de los artistas.

Siguió luego Lolinett, que nos gustó bastante más que en Sabadell y nos gustará cada vez más si se decide a no moverse del repertorio que le cuadra. El «Amor de madre» sería un cuplet bueno, si no fuera que con anterioridad se hizo la célebre «Mare» y por este motivo hemos de protestar enérgicamente de la copia descarada que se ha hecho, no preocupándose más el autor que de cambiar el sexo del hijo. Y la música recuerda un rato muy largo al «Príncipe de Carnaval», principalmente en el estribillo.

Hasta otra, que hemos visto el Salón Central en otro plan muy distinto del que ahora lo tiene, y no conviene cansar al público.

JUANO

LA ESPÍA

El teatro de Victoriano Sardou, el eminente autor francés, disfruta de gran popularidad en el mundo, y por ello sus adaptaciones a la pantalla merecen especial preferencia de los editores.

Después de «Madame Sans-Gene», «Patrie», «Theodore», «La Tosca», se ha filmado «La Espía», la cual durante su estreno en París, después de la guerra, constituyó por su actualidad y trama un triunfo popularísimo.

Llevada a la pantalla por la casa Gaumont, el éxito se continúa en esta obra de acción intensa.

Van Kraff, agente de espionaje, pensiona a la marquesa de Río Zarés y a Dora, su hija. La honestidad de éstas no descubre la odiosa obra que se espera de ellas. Una de sus amigas, la misteriosa condesa Zieka, es una verdadera espía a sueldo de Van Kraff y persigue en la sombra sus tenebrosos propósitos.

Los crímenes de la aventura no tardan en turbar la tranquilidad y felicidad de Dora y de su esposo el teniente de navío André de Maurillac. Este es víctima del robo de un documento importante, poco después de su casamiento.

Todas las apariencias acusan a Dora; Franolles, amigo de Maurillac, no cree en la culpabilidad de la joven mujer de su

amigo... hasta que ciertos sucesos acaecidos le dan la razón y despiertan las sospechas hacia Zieka, que al fin es desenmascarada.

Henry Desfontaines es el realizador cinematográfico de «La Espía», y Madys, Claude Mérolle, Mme. Jelabert, Candé, Mendaille, Bert y Amiot, son los artistas escogidos de esta producción.



La genial actriz María Jacobini en una de sus creaciones

CON POCO TRABAJO Vd. PUEDE GANARSE 10.000 DOLARES

Condiciones del CONCURSO



"Muy apreciado señor Butler: Ante todo deseo felicitar por mediación de usted, a la Liga de Autores Americanos, por los espléndidos resultados obtenidos durante las sesiones del Congreso a punto de clausurarse.

"Aunque los resultados obtenidos en este Congreso no fuesen otros que haber logrado poner en íntimo contacto al productor de películas y al autor de argumentos, los amigos del cinematógrafo podrían darse por satisfechos.

Uno de los delegados al Congreso tuvo la ocurrencia de comparar al productor de películas con el editor de novelas, porque éste es para el novelista lo que el productor es para el escritor de argumentos.

Yo tengo para mí que en un futuro no lejano, el productor de películas, el industrial del arte cinematográfico, estará en idéntica relación con el autor de argumentos como lo está hoy el editor con el autor de obras de la literatura. La única diferencia que acaso puede existir está en la extensión, pues así como el editor de libros pone el trabajo intelectual del autor ante mil lectores, tal vez un millón, el productor de películas hace lo mismo para el autor de argumento ante la humanidad entera.

Firme en esta convicción, le dirijo a usted esta carta para ofrecer, por su valiosa mediación, a la Liga de Autores Americanos, un premio de DIEZ MIL DOLARES, el cual será entregado anualmente al autor del mejor trabajo literario adaptable a la pantalla cinematográfica.

Espero que el jurado estará constituido por usted, señor presidente, un editor de periódicos, un novelista, un dramaturgo y un productor de películas.

Doy a usted las más expresivas gracias así como a los demás miembros del Comité, y con el mayor respeto y afecto personal soy de usted sinceramente suyo.

ADOLPH ZUKOR

La famosa empresa editora de las películas Paramount, abre un concurso para premiar el mejor argumento de película que se le presente durante el año, a partir del 1.º de Septiembre de 1923.

El director de esta empresa ha hecho el ofrecimiento en forma que no deja lugar a dudas, y para que nuestros lectores puedan hacerse cargo de la seriedad de este concurso, más abajo copiamos la carta que ha dirigido a la Liga de Autores americanos.

Este concurso revestirá el carácter de internacional, y en él tendrán cabida todas las producciones que se remitan a la citada empresa, sea cuál fuere la nacionalidad del autor.

CINE-REVISTA, deseosa de facilitar a los autores españoles su asistencia a este concurso, admitirá los trabajos que se le remitan para enviarlos a la empresa Paramount siempre que se ajusten a las condiciones siguientes:

1.ª Los originales estarán escritos a máquina sobre cuartillas y ocuparán el menor número posible de éstas.

2.ª Al ser posible, los argumentos deberán estar escritos en inglés.

3.ª Serán rigurosamente inéditos y originales.

En las columnas de esta revista se acusará recibo de todos los trabajos que se le remitan, los cuales enviaremos a la empresa Paramount, con la cual tenemos comunicación directa, sin pérdida de momento.

Nuestros lectores pueden ganar DIEZ MIL DOLARES y será nuestra mayor satisfacción que un compatriota nuestro obtenga el citado premio.

Además, puestos en relación con la citada empresa, creemos así abrirles un camino para que sus producciones sean adquiridas, aun fuera del concurso, contribuyendo así a que el ingenio de los escritores españoles sea conocido y apreciado en su justo valor.

La Dirección de CINE-REVISTA, se pone a disposición de sus amables lectores en todo lo que pueda ser a és-

tos de alguna utilidad, remitiéndonos para ello un sello para la contestación.

He aquí la carta que Mr. ADOLPH ZUKOR, nuestro fotografiado dirigió al presidente de la Liga de Autores Americanos:

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más a propósito para los aficionados y aspirantes a artista de cine

Vale dos pesetas en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Clase cada tarde de 6 a 10

Pose, Bailes, Sports

Edición de películas



El conocido artista italiano
AMLETO NOVELLI

EDITAMOS

toda clase de obras

CINEMATOGRAFICAS

A PRECIOS ECONÓMICOS

Editorial
GUMBAU

Viladomat,
106